

El moro en fiestas y rituales: ¿Un elemento de multiculturalismo en el País vasco-navarro?

(The Moslems in festivities and rituals: An element of multiculturalism in the Basque Country and Navarre?)

Cardaillac-Hermosilla, Ivette

Univ. Michel de Montaigne Bordeaux 3. Institut d'Etudes Ibériques
et Ibéro-Américaines. Domaine Universitaire. F-33607 Pessac
Cedex

BIBLID [1137-439X (2004), 26; 293-311] Recep.: 16.05.01
Acep.: 09.01.03

La presencia del moro en el País Vasco-navarro remite a hechos históricos lejanos qero que se manifiesta en la actualidad en la toponimia, en apellidos pero también en ritos y fiestas ebn los cua- les aparece repetidas veces la oposición moro, cristiano que rproduce la dualidad universal bien, mal. En la pastoral el musulman llega a ser oriental o turco.

Palabras Clave: Moro. Fiestas. Ritos. Folklore.

Euskadin eta Nafarroan, antzina-antzinako gertakari historikoekin zerikusia du mairuaren pre- sentziak, gaurko toponimian eta deituretan azaltzen dena, baita errituetan eta jaietan ere behin eta berriro ageri dena, non mairuaren eta kristauaren arteko aurkakotasunak ongia/gaizkia bitasun uni- bertsala erreproduzitzen duen. Musulmana pastoralean ekialdetarra edo turkiarra izatera iristen da.

Giltza-Hitzak: Mairua. Jaiak. Errituak. Folklore.

La présence du maure dans le Pays Basque-navarrais renvoie à des faits historiques lointains mais qui apparaissent actuellement dans la toponymie, dans des patronymes, mais également dans des rites et des fêtes où apparaît plusieurs fois l'opposition maure- chrétien qui produit la dualité uni- verselle bien-mal. Dans la pastorale le musulman devient oriental ou turc.

Mots Clés: Maure. Fêtes. Rites. Folklore.

La historia que no puede disociarse de la antropología plantea problemas en cuanto al desarrollo de la identidad étnica respecto al moro. Ha dado lugar a una polémica por los años 50 entre dos historiadores conocidos en un contexto político determinado: la presencia de los moros en la península se integró para uno en una continuidad entre la época visigótica y la dominación cristiana y para el otro, moros, judíos y cristianos contribuyeron a la constitución de una identidad ibérica. No pretenderemos adentrarnos en este problema que todavía da lugar a diversos artículos en revistas científicas. Más bien tenemos presente la teoría de la etnóloga Cristine Stallaert que afirma que se forja el etnicismo de un pueblo por oposición a otros grupos¹ y a la vez buscaremos los rasgos de orientalismo que podemos hallar en el país vasco-navarro por la presencia mora, para ver si corresponde a este gusto por lo oriental que se desarrolló por toda Europa en el siglo XIX.

Moro viene de *Mauri* nombre que daba Roma a las poblaciones del Norte de Africa, para Barandiarán en el país vasco-navarro la palabra *mairu*² o *moro*³ se refiere a los no cristianos, a los que no están bautizados, a los paganos. Además este término se utiliza para designar diversos lugares: Mayrumendia que se transforma en Marinundia en Artajona, Mairubide, camino de Mairu⁴, Mairuelegorreta⁵, Mairuburueta⁶, Mairubaratz, huerto o cementerio de Mairu⁷, Mairuilarri o sepultura de Mairu⁸, Mailarreta o Mairuilarrieta, lugar de *chronlechs*⁹, Mairuetxe, casa de Mairu¹⁰. Por esa inclusión lingüística nos podemos preguntar cual fue el peso histórico del moro en el país vasco-navarro y en el vecino Aragón pero también intentaremos hallar su rastro en las creencias, en las manifestaciones festivas y rituales. Por fin procuraremos comprender lo que puede significar su presencia repetida.

1. SÁNCHEZ ALBANEZ, *España, un enigma histórico*, Buenos Aires: ed. Sud americana, 1956, 2 tomos, I 720 p, T II 767 p,
(*La realidad histórica de España, España en su historia*) Judíos Moros y Cristianos, Américo Castro, México: Porrúa, 1954, 678 p.

STALLAERT, Christiane, *Etnogenesis y etnicidad, una aproximación historico-antropológica al casticismo*, Barcelona: Proyecto A. Ediciones, 1998, 190 p, p. 7-44.

2. Mairi, maru.

BARANDIARÁN, José Miguel de, *Obras completas*, Bilbao: Gran Enciclopedia Vasca, 1972, T I, 450 p, p. 133-154.

REICHER GIL. G. - Lafon, R. "Des personnages mal connus du folklore basque : les Mairiak", *Revue de l'histoire des religions*, tome CXXI, n° 1.

3. BARANDIARÁN, José Miguel de, *Obras completas*, Bilbao: Gran Enciclopedia Vasca, 1972, T I, 450 p, p. 133-154.

4. Cerca de Manurga en la zona de Álava.

5. Cuevas de Gorbea.

6. Término de Acosta.

7. Cronlechs de Oyarzun.

8. Cronlechs de Zugarramurdi.

9. En el monte Otsondo-Mondarrain.

10. Piedras enhiestas en el monte Buluntasa, dolmen de Mendive región de Okabe.

LA HISTORIA

Recordemos que la invasión por los moros consecuencia de la caída del reino visigodo se hizo de forma repentina: llegan los musulmanes venidos del Norte de África entre 711 y 720 bajo las órdenes de Tarik el 27 de noviembre de 711 en Gibraltar o columnas de Hércules. Toman Narbona en 720 y, aparte el reino de Asturias, dominan la península ibérica que se mantiene bajo el control de los conquistadores bereberes recientemente islamizados. Les paran en Toulouse en 721 y Carlos Martel en Poitiers en 732.

La historia menciona la presencia musulmana en el país vasco-navarro y en las comarcas vecinas. En 778, Carlomagno fue vencido delante de Zaragoza ocupado por los musulmanes y a la vuelta destruye Pamplona. Su retaguardia está sorprendida en Roncesvalles donde sufre un desastre que va a inspirar *la canción de Roldán*¹¹.

En Pamplona, después de haber echado al gobernador moro Mutarrif y elegido a un llamado Velasco en su puesto en 799, reina un rey semi-legendario Eneco Iñiguez Arista (840-859 ?) que lleva una política de independencia. A veces es aliado de los musulmanes contra otros pero no acepta la dependencia completa del reino de Asturias. En 924 la capital está saqueada e incendiada por Abd Al Rahman III. La batalla de Simancas en 926 marca la victoria de los reinos cristianos del noroeste sobre las fuerzas de Zaragoza y de Córdoba. En 1212 las fuerzas castellanas, navarras y aragonesas vencen a las tropas almohades en la batalla de las Navas de Tolosa (provincia de Jaén)¹².

La Taifa de Zaragoza dirigida por la familia de los Banú Húd era en gran parte heredera de los dominios musulmanes dividida en distritos¹³. La mayor parte de los musulmanes descendían de las poblaciones instaladas en el valle del Ebro durante el reino visigodo. Se habían convertido al Islam por interés o por obligación como la familia de los Banú Qasi (conde Casius).

El reino de Pamplona pudo existir gracias a un juego de alianzas familiares y políticas con una familia de muladíes¹⁴. Huesca era el centro de la administración musulmana que se oponía al rey cristiano, el Islam se protegía con Barbastro, creación musulmana, campo militar, plaza fuerte sobre el Ebro, se distinguía por sus fortificaciones. La zona musulmana se situaba apenas a 40 kilómetros de los Pirineos. Por eso se inició una cruzada hacia Barbastro para la cual el papa promulgó una bula por la que los cristianos que tomarían la cruz en la lucha se verían librados de sus pecados. Dos ejércitos se encontraron delante de la ciudad, uno catalán bajo el mando del conde de Urgel y otro con caballeros del

11. DAVAN Jean-Louis, *Histoire du Pays Basque*, Bayonne, Goiztiri: 1972, 165 p, p. 159.

12. ALLIÈRES, Jacques, *Les basques*, Paris: PUF, 1977, 128 p, p. 31-37.

13. Como Barbastro, Huesca, Tudela, Calatayud, Lleida (Lérida).

14. NARBAITZ Pierre, *Nabarra*, Pampelune, Bayonne: Zabal, 1978, 637 p, p. 53.

norte dirigidos por el duque de Aquitania, Guillaume VIII. En julio capitula y los caballeros se llevan un botín considerable. El reino moro era demasiado potente para el pequeño reino de Aragón¹⁵.

Navarra en su *Fuero general* reconoció los derechos y las prácticas religiosas a las minorías moros y judías. Los moros viven en el valle del Ebro, crean Tudela en 800 y se mantienen en una aljama al final de la Edad Media. Viven también por pequeños grupos en pueblos de los alrededores como Corella, Cortes, Valtierra, Ablitas, Pedriz. En Tudela, su barrio, la morería, tiene dos mezquitas. En el siglo XIV vienen inspectores a los pueblos a ver si siguen viviendo allí los moros para que paguen la pecha de 280 libras anuales¹⁶. La aljama tiene su autonomía con su carnicería, su baño, sus hornos, sus herreros, zapateros, tejedores y barberos. Los moros cuidan de las huertas y de las viñas. Las comunidades tienen también escribano. En 1318 se llama Adomelit Alpeni. En esta familia son alfaquíes por tradición. Lo que les lleva también a ser al mismo tiempo médicos y traductores, procuradores de su comunidad, responsables de las finanzas y de la ley y delegados de la aljama ante las autoridades cristianas. Se puede observar que los moros participan a las grandes obras públicas del reino, castillos, puentes, fortificaciones incluso en el siglo XIV cuando vuelven a hacer las rejas y las cerraduras de la catedral de Pamplona. Se dedican también a fabricar armas como Jahiel el pedrizano. Son también excelentes albañiles y sobre todo se alistan en el ejército real participan a la campaña de Normandía en el siglo XIV, se mezclan con los otros navarros a los cuales se parecen¹⁷. La influencia islámica se nota en las zonas meridionales del país vasco-navarro con obras de influencia musulmana o de estilo mozárabe. Se encuentran murallas en Monjardín, La Peña y Tudela, donde existió una mezquita que sirve de cimiento al claustro románico de la catedral¹⁸.

Por otra parte los mozárabes que vienen al Norte a partir de las persecuciones sufridas en Al Andalus en el siglo X, van a suscitar soluciones arquitectónicas propias del mundo árabe aunque utilizadas para la edificación de templos cristianos en la Rioja¹⁹ y en Navarra. El estilo mudéjar se desarrolla en Tudela (Navarra) en el Palacio del Deán²⁰ (gótico-mudéjar), se puede observar en la fachada de la calle de la Merced construida con ladrillos que forman la decoración.

Las casas y los apellidos del país vasco y de Navarra recuerdan en sus escudos las luchas con los moros como por ejemplo esa inscripción que corresponde al apellido Mellado:

15. TUCOO-CHALA, Pierre, *Quand l'islam était aux portes des Pyrénées*, de Gaston IV le Croisé à la Croisade des Albigeois, XIème – XIIIème siècles, Biarritz: J et D éditions, 1994, 285 p, p. 18-34.

16. En 1309.

17. LEROY, Béatrice, *Le royaume de Navarre, les hommes et le pouvoir, VIIIème – XVème siècle*, Biarritz: éditions J et D, 1995, 269 p, p. 133-136.

18. *Nosotros los vascos*, T. II, Románico gótico, San Sebastián: Lur, 1990, 382 p, p. 79.

19. San Millán de la Cogolla, arco de herradura de la entrada.

20. p. 305.

“Tengo el alfanje mellado
de sangre mora teñido,
y pues el rey me lo manda
éste sea mi apellido”²¹

Existen también otros apellidos que se refieren a los moros : Constanca de la Mora, 1906, Pablo de Mora Javaba, en un documento de defensa preservativa del Valle de Bastán, Madrid, 1769, Moro Gonzalo, en el traspaso del patronato de la Ermita de Guernica, Moro Vizcaino, Morote (2), Morras²². Hay mención de la casa : Moro, genealogía de los señores de Mora, (Ribera de Navarra) hubo casas de este apellido también en Vizcaya, una en la villa de Bilbao, y otra en el barrio de Elejabeitia, del Concejo de Castillo-Elejabeitia y partido judicial de Durango. En algunos escudos figura la cabeza de moro : de oro, con la cruz flordelisada de sinople, y en cada espacio que forman los cuatro brazos de la cruz, una cabeza de moro con turbante. A la casa de Elejabeitia, cuyos individuos se apellidaron Moro-Elejabeitia se le atribuye: el escudo partido con una primera parte de gules, con una cruz bordada y flordelisada, de plata, y una segunda de plata, con un brazo armado, que se mueve a partir del flanco izquierdo, con una espada desnuda de dos filos sangrientos. En la punta del escudo una cabeza de moro, sangrante con bordura general de azur, con doce bezantes de oro²³.

Además algunas casas fuertes están atribuidas a los mairus que las construyeron según la leyenda como las de Irissarry, Donamartea (Lecumberry), Apha-tea (Bussunarits), Logras (Zaro), Larrea y Lahostanea (Ispuru). El turco o el moro representa el enemigo del cristiano, a partir del momento en que se apodera de Constantinopla en 1453, penetra en Italia en 1480 y pone sitio a Viena, llega a ser el enemigo principal. Su dominio en el mediterráneo se verá menguando a partir de la batalla de Lepanto en 1571²⁴.

Los rasgos más característicos de referencia al moro parecen haberse borrado con el tiempo mucho más que en zonas del sur. Es sin duda interesante intentar percatarnos del significado de las pocas manifestaciones que quedan por la integración de la población minoritaria ya que Mercedes García Arenal²⁵ afirma en sus investigaciones sobre los musulmanes de Navarra que los letrados desempeñaron el papel de secretarios y se fueron integrando a la masa cristiana.

21. MARTÍNEZ ALEGRÍA, Agapito, *La batalla de Roncesvalles y el brujo de Bargota, historia, leyenda y folklore*, Pamplona: Talleres tipográficos, la acción social, 1929, p. 187-269.

22. *Enciclopedia general ilustrada del País Vasco*, San Sebastián: Auñamendi, 1974, Tomo V, 575 p, p. 493-494.

23. GARCÍA CARRAFFA, A. y A., *El solar vasco navarro*, San Sebastián: Librería internacional, 1966, tomo 5, 413 p, p. 152.

24. 7 de Octubre de 1571 Batalla entre los turcos y la Santa Liga, la flota cristiana estuvo al mando de Don Juan de Austria, 280 galeras contra 300.

25. GARCÍA ARENAL, Mercedes, Leroy Béatrice, *Moros y judíos en Navarra en la baja Edad Media*, Madrid: Hipérion, 1984, 256 p, p 37.

CREENCIAS, RITOS Y FIESTAS

Creencias: El peso y el temor de la presencia mora provoca el desarrollo de diversas creencias, cuentos y leyendas del país vasco-navarro²⁶:

Las santas Nunilo y Alodia veneradas en Leyre tienen referida su historia en las esculturas románicas del portal de entrada de acceso a la iglesia del monasterio. Sufrieron la muerte por un padre musulmán que no quería que fueran cristianas como la madre. Se utilizó para las reliquias una cajita de marfil esculpido con figuras, una de ellas representa a Abd al-Malik, hijo del Vizir Al Mansûr. Esa muestra del arte del trabajo del marfil de Al-Andalus excepcional por la finura de los medallones esculpidos en un fondo de decoración vegetal de ataurique muestra el prestigio que ejercía el refinamiento y el lujo de las zonas musulmanas en los cristianos, movimiento que se reproduciría más tarde en el orientalismo²⁷.

La arqueta ha sido hecha por Faray con sus discípulos según texto que figura en el interior y en el medallón central del frente posterior. Viene del taller de Medina az zahara según J. Navascués y de Palacios. Se encargó para Abd el Melik, hijo de Almanzor en el año 395 de la hégira, 1005 de Cristo, poco antes de su muerte trágica en batalla en 1008. Se considera como la obra más importante de la evoraría andaluzía. Los ayudantes del maestro de taller Faray se llaman Jayr, Sahabada, Mikfah y Raxad. La obra muestra finura y riqueza dentro de la etapa final del taller como los botes del Louvre y del museo Victoria y Alberto de Londres. Se reduce el ataurique y se amplía los grupos de animales uniéndolos a otros de figuras humanas derribados de prototipos orientales en medallones circulares y lobulados.

La arqueta conservada en el Museo de Navarra es una de las mejores, mide 220 x 350 mm de base y 220 de alto. El frente está dividido en tres medallones lobulados el central lleva tres músicos femeninos que tocan flauta doble, guitarra de 6 cuerdas y una trompa. En el medallón de la derecha está un hombre sentado a la moruna sobre un tablado encima de león y lobo, personaje barbudo identificado con el retrato del ultimo califa Hixén II; el de la izquierda en igual postura y sobre tablado idéntico parece ser el propio Abdel Melik. Los dos tienen sirvientes con vasos. El conjunto podría representar una gran fiesta ofrecida al califa en el jardín de unos palacios campestres. Es lo que puede confirmar las diversas escenas de caza con alcón, a pie y a caballo, las justas y torneos, con menudos elefantes y un domador de leones.

La relación de la santidad femenina con el moro es frecuente en la península. En el cuento *la hija del rey moro de Toledo*²⁸ Casilda, hija del rey moro Alme-

26. BARANDIARÁN, José Miguel de, y colaboradores, *El mundo en la mente popular vasca (creencias, cuentos y leyendas)* San Sebastián: Auñamendi, 1960, volumen I, 198 p, p. 69-95.

27. Retablo de Navarra, Reyes Magos, crucifixión, moro.

28. Trueba, *Cuentos populares*, Toulouse, Paris: Privat, 1951, 190 p, p. 61-68.

nón de Toledo recibe iniciación al cristianismo por parte de una esclava y curada milgrosamente, se vuelve santa. Vive en una ermita solitaria cerca de Bri-viesca (Burgos). Bajo la ocupación musulmana algunos santos provocadores como San Eulogio han llevado al martirio las santas Justa y Rufina sacrificadas en Sevilla. Se representan con la Giralda y son patronas de Sevilla²⁹. En una estatua de Santiago del siglo XVIII del museo San Telmo el santo clava su lanza en un moro que se arrastra por el suelo. El patrono y protector de España defiende el territorio como guerrero y los valores cristianos. El moro representa la religión musulmana y el invasor³⁰.

Los murales de Gallipienzo están fechados en el siglo XV. Un pintor mediocre imitó al maestro Juan Oliver con figuras mayores del natural después otro pintor intentó mejorar al anterior con las temas *Adoración de los Magos*, y *la Crucifixión*. La epifanía es de mayor amplitud con perspectiva en el suelo y el rey negro bien caracterizado que vacila en los murales y retablos de blanco o negro, con turbante o sin él. En Arellano, Navarra, Parroquia de San Román, el retablo mayor de estilo romanista tardío está realizado en 1651 según una inscripción del banco. En el programa figurativo figuran en el cuerpo primero los relieves de la Epifanía ante arco de triunfo, el rey es de raza negra y lleva turbante y barba, características musulmanas.

El calvario incompleto dramatiza más en el XV con la Virgen caída y el cortejo de los hebreos burlones con turbante³¹. En los murales de tema religioso es frecuente representar a los tenidos por culpables del martirio de Cristo con esta indumentaria pero hay que saber que cuando se trajo la moda a España por la presencia de bereberes venidos del Norte de África estaba terminantemente prohibido que los llevaran los judíos.

En **leyendas** de Baja Navarra y de Lapurdi, del extremo oriental de Guipúzcoa tienen papeles comunes los personajes designados por mairi, maru, moru, moro, gentil, maide, lamia y sorguín. Se supone que un brazo o un hueso del brazo de mairu tiene virtudes misteriosas como una reliquia y entonces se le llama Mairubeso. A menudo es un hueso del brazo de un niño muerto sin bautizo. Sirve para alumbrar la noche y adornece a los habitantes de las casas.

29. GAYA NUÑO, Juan Antonio, *Murillo*, (Tout l'œuvre peint de), Paris: Flammarion [1978], 1980, 120 p, p. 97, n° 114. Sevilla: Museo de Bellas Artes, 200 x 116.

30. Santiago el Mayor muere hacia el año 44. Ve cómo Jesús cura a la suegra de Pedro, cómo resuscita a la hija de Jairo. Durante ocho siglos, se pensó que su tumba estaba en Palestina o Egipto. En el siglo nueve, los españoles aseguran que se encuentra en Compostela en Galicia. Esta tradición tardía corresponde al esfuerzo de Reconquista. A partir del año 1000 es la peregrinación más importante de Europa, después de Roma. Este santo se representa a menudo en España montado sobre un caballo blanco, aplasta o hace huir a los moros. La leyenda dice que este santo venció al mago Diógenes. La estatua del siglo XVIII.

31. URANGA GALDIANO, José Esteban, IÑIGUEZ ALMECH, Francisco, *Arte medieval Navarro*, Volumen V, *Arte gótico*, Pamplona: Aranzadi, 1971, 366 p, p. 231-232.

En el valle de Mendive (Soule) el dolmen de Arniaga habría sido construido por un moro según la tradición. Vino con una piedra sobre la cabeza la otra bajo el brazo y la tercera en la camisa³².

En los pueblos vascos se distingue entre los gentiles y los moros así pues los habitantes del barrio de Aya (Ataun) son tenidos como descendientes de gentiles. De moros, existe menos tradiciones en la zona donde se habla vasco y más en la zona donde se habla castellano con referencias a sitios y hechos relacionados con ellos. Las huertas de moros o Mairubaratzak dicen que contienen seres legendarios. En Ataun existe la leyenda de los seres que vivían en el monte en las cuevas del Monte Maumendi, monte de moros que se refiere al mundo de ultratumba temido por los habitantes. Esto moros míticos secuestraban a veces a algunos. Existe allí dos cuevas llamada Mauzulo o agujero de moros. En Eduayen cuentan que en el monte vivía un arriero contrabandista que tenía de criada a una mora y en cierta ocasión vino otro moro que le dijo “Kurri Kurri que vengas” entonces salió la mora y desapareció por los aires. Según la tradición de los vuelos nocturnas de las brujas. En Kortezubi (Vizcaya) cuentan que los moros fueron atacados y vencidos por los vizcaínos en los campos de Arrigorriaga donde murió el jefe. Allí se conservó el cuerpo hasta la época de la primera guerra carlista. En Maruelescea o iglesia de Moro, en la cumbre del monte Arrola, ruinas sin identificar en Nabarriz (Vizcaya), aparece a la salida del sol por la mañana de San Juan una caldera que hace referencia a un tesoro escondido que tiene la particularidad de no dejar crecer el helecho en la superficie de la tierra que lo protege³³. Se relaciona con la tradición de moros que protegen tesoros escondidos muy defundida por la península.

En Aramaio (Álava) cuentan que una bruja resuscitaba con un ungüento pasado bajo el sobaco a todos los moros matados en batallas por los cristianos. Uno de esos último lo descubre, fingiéndose muerto. Le clavó la lanza a la bruja y al moro y los mató. Apoderándose del puchero del ungüento volvió a su campamento. Probó su relato resucitando después de muerto con ello. Así después, iban resucitando a los Cristianos difuntos para que triunfaran³⁴. Existe también “la leyenda del Moro que va a ver al superior del convento (Navarra) que hace tres preguntas: ¿En cuanto tiempo podía dar la vuelta al mundo? ¿Cuánto valgo? ¿Cuál es la idea que tengo ahora en la cabeza?” La contestación del fraile lego: “Tiene que sentarse en el sol y lo hará en un solo día. Judas vendió a Jesucristo por treinta monedas, usted no puede valer más de veintinueve. Piensa que está hablando con el superior y es con el más ignorante de los legos³⁵, muestra la coriedad de luces del moro y el desprecio al enemigo. Se asocian las creencias en

32. MARLIAVE, Olivier de, *Trésor de la mythologie Pyrénéenne*, Luçon (85), Bordeaux: ed. Sud-Ouest, 1996, 315 p, p 131-135.

33. DUESO, José, *Nosotros los vascos, mitos, leyendas y costumbres*, I, Lur Argitaletxea S.A., 1990, 380 p, p. 362.

34. DUESO, José, *Nosotros los vascos, mitos, leyendas y costumbres*, I, Lur Argitaletxea S.A., 1990, 380 p, p. 363.

35. p. 364.

el poder, la fuerza y la riqueza del moro con las prácticas mágicas. Pero si se teme por su fuerza y su poder se le descubre también en este último caso despreciable. A veces se asocia la representación del moro con la del gitano y a menudo se declara que son descendientes de los moros que sobrevivieron. Se les llama esquiladores y la gente del país apela a Santiago para defenderse de ellos. En Álava y Navarra los personajes legendarios más numerosos son los moros. Dicen que poseyeron los antiguos castillos y los pueblos abandonados y que ellos fueron los que han construido las iglesias más antiguas y las torres y casas fuertes así como las grutas artificiales. Por cierto, es costumbre averiguar da construir los santuarios sobre las ruinas de los de la civilización anterior o volver a utilizar el material. Así muchos castillos o iglesias cristianas utilizan construcciones moras anteriores. Recordemos, casos señalados como la catedral de Sevilla con la Giralda y la mezquita de Córdoba. En el norte de la península ese proceso es menos espectacular pero podemos observar las iglesias de estilo mudéjar hechas por albañiles de origen musulmán o que han aprendido las técnicas orientales (Sur de Navarra y Aragón).

Las fiestas

En las fiestas de Bilbao sale como gigante el rey moro con turbante, luna y alfanje en la mano. La reina mora lleva un instrumento de música. También bailan en las fiestas de Pamplona. Allí se conoce documentación sobre los gigantes a partir de los años 1600. Aparecen con motivo de la celebración del día de San Roque y de la inauguración de la ermita nueva en honor al santo en el campo de la Taconera, santuario construido como voto al santo por librar a la población de la peste.

La ciudad disponía de gigantes en fiestas y procesiones del Corpus y de San Fermín en 1640, 1657. Artistas escultores de retablos se encargan de la fabricación de la cabeza (ocho cabezas se mencionan). En el siglo XVIII salían los gigantes en las procesiones pero fueron prohibidos en las manifestaciones religiosas por Carlos III porque se pretendía que turbaban el orden y la serenidad del momento³⁶. Los canónigos decidieron regalarlos al ayuntamiento en 1839³⁷. En 1852, Emilio Bégin³⁸ describe las fiestas de Pamplona: “el 7 de julio afluyen los montañeses para la Feria de gigantes, (salen) figuras de 12 a 15 pies que representan a los moros y a los normandos. Otro viajero inglés³⁹ dice así: “el rey y la reina de los moros con sus caras negras, largas narices y fajas verdes (y) (cuyas) narices respingadas daban a sus fisionomía un aspecto irascible” y “otros dos

36. En 1780.

37. ETCHEHANDY, Michel, *La danse dans la fête religieuse au Pays Basque*, conferencia en el Seminario de Bayonne el 27 de octubre de 1989 e impresa por Kultura eta Fedea (sin mencionar ciudad, sin fecha), 27 p.

38. *Voyage pittoresque en Espagne et au Portugal*.

39. *Scenes and adventures in Spain, 1835-1840*, Londres.

asemejaban a Gog y Magog⁴⁰ tal como están representados en el ayuntamiento de Londres” : moros, turcos y cristianos pueden representar según algunos las cuatro partes del mundo. Cristianos, turcos, moros e indios son referencias culturales ibéricas sin embargo se interpretan por zonas geográficas, dicen que falta Oceanía⁴¹.

La danza de los gigantes se integra en las ceremonias de la fiesta permitida y se integra en el sistema oficial, culturalizado, generador de autoridad para la jerarquía. Se aleja del significado que le dio su origen (sustrato mágico o cosmológico). Se integra en un lenguaje tradicional del ritual litúrgico (fiestas de los santos o de la Eucaristía), permiten la superación de la herejía tan castigada por la Inquisición con determinados símbolos, gestos y evoluciones. Forma parte del sistema social. Van perdiendo originalidad, el morico del Pilar, cabezudo que saca para las fiestas el ayuntamiento de Zaragoza sigue siendo el que más pega, el peor, pero viste ya traje y gorra de futbolista. Esos ritos unen lo estético, lo social y lo simbólico religioso, es importante para marcar un espacio ritual en la vida íntima de la ciudad (Agotes, gitanos, moros y turcos van unidos en su marginalidad para oponerse a la mayoría).

El carnaval

En los carnavales siguen celebrándose fiestas y bailes de moros en la regiones de Foix, en Andorra, en Comminges, Aragón y Navarra. En el carnaval de Tolosa de 1884 sale una carroza que llaman del gran turco. Las canciones de carnaval se refieren en San Sebastián a los gitanos y a los caldereros que a menudo se asimilan a los moros⁴².

Componemos bien y pronto peroles, chocolateras, los braseros y calderos barato y a perfección y trabajamos de balde aunque nuestro maestro riña si nos miran esas niñas que están en ese balcón⁴³.

Las mascaradas de carnaval consisten en una procesión de comediantes y niños que recorren las calles y se exhiben en los pueblos. En Zuberoa, Baja Navarra y Valcarlos, existe un personaje que puede relacionarse con los moros, con los cuales se confunde a menudo: son los gitanos vestidos grotescamente con blusones y pantalones de colores abigarrados y con espadas de madera. Meten mucho ruido, llevan una bolsa y sacan sable de madera con rayas negras⁴⁴.

40. Ángeles de la muerte que acogen a los musulmanes después de su defunción.

41. RAMOS, Jesús, “La danza en las fiestas y ceremonias, Iruñea a través de la historia”, p. 439-539 in *Fronteras y puentes culturales, Danza tradicional e identidad social*, Pamplona: Pamiela, 1997, 579 p. Ed. Kepa Fernández de Larrinoa.

42. AROZAMENA, María Jesús de, Garbizu Tomás, *Viejas canciones donostiaras*, San Sebastián: Caja de Ahorros municipal, 1975, 322 p.

43. AROZAMENA, María Jesús de, Garbizu Tomas, *Viejas canciones dostotiaras*, San Sebastián: Caja de Ahorros municipal, 1975, 322 p. p. 280.

44. SALLABERRY, J. D. J. *Les mascarades souletines*, p. 265-276.

Salen también los calderenos (kauterak) con los instrumentos de su oficio; y los xorrotxak o afiladores con sombrero de fieltro y atuendo grosero. Después salen los beltzak o negros hacen sus farsas gesticulaciones y recitales⁴⁵. Se relacionan con las fiestas de moros de Aragón llamada dance. La dicotomía Bien Mal se puede observar también en las representaciones de santos. La forma más escueta es la morisca, un baile que reviste diversas modalidades. Desde el siglo XII, durante la reconquista simulan el combate entre cristianos y moros así los caballeros cristianos celebran sus victorias. Se difundió por toda Europa, pero de forma burlesca desde el siglo XIV. Lo bailaban los muchachos en el teatro o en los carnavales con la cara pintada de negro, vestidos con blusas amplias, pantalones pegados con cascabeles en las rodillas. Incluso se ha trasladado a los Estados Unidos donde se baila aún por el amanecer del uno de mayo, reviste aspectos de rito. Antigüamente las jóvenes cristianas se vestían a la morisca para bailar al estilo moro, (es lo que hicieron en San Vicente) durante el primer viaje de Carlos Quinto a España en 1517. Estos bailes podían también figurar una batalla ritual entre verano e invierno o entre vicios y virtudes como en las manifestaciones⁴⁶ de carnaval. Los moros también aparecen en los fiestas patronales. En algunos pueblos celebran combates de moros y cristianos para festejar la victoria como la de García Ximenez en el siglo XI en Ainsa (Aragón).

Daniel Heartz nos dice que *la moresca* puede tener formas diversas. A veces actúa un bailarín único con mucho vigor. Otras veces revisten para el baile trajes somptuosos o también pueden bailar varios hombres⁴⁷. Después de la expulsión de los moriscos, se ejecutan sus bailes de modo burlesco en los descansos o en el teatro. Se ponen de relieve los aspectos sexuales y diabólicos con una imitación burlesca de la profesión de fe musulmana⁴⁸. El baile morisco o *morris dance* anima el teatro municipal inglés⁴⁹. Para la escuela de ritualistas sería una forma degradada del culto de la fertilidad como lo es el paloteado. Desfiles y bailes de moros y cristianos se siguen haciendo por toda España y en particular por la zona alicantina. En el País Vasco hubo una manifestación de este tipo en 1995 en Irún. Guarda el aspecto folclórico y exótico pero pierde las connotaciones de bien y de mal.

45. APAT-ECHEBARNE, A. *Noticias y viejos textos de la "lingua navarrorum"*, San Sebastián: Sociedad guipuzcana de ediciones y publicaciones, 1971, 220 p, capítulo mascaradas de carnaval, p. 213-220.

46. MARDEN C.A., Newton Hall, Cambridge, "Entrées et fêtes espagnoles au XVème siècle, in *Chrétiens et musulmans à la Renaissance*, 37ème colloque international d'études humanistes, 4-9 juillet 1994, Poitiers, Centre d'Etudes Supérieures de la Renaissance, Paris: Edition Champion, 1999.

47. HEARTZ, Daniel, "Un divertissement à Binche", in *La fête de la Renaissance*, op cit.

48. ROIG, Adrien, "Quand les morisques dansaient", in *Etudes de moriscologie pendant les 10 dernières années*, Coloquio de septiembre de 1993, Zaghuan: CEROMDI, 1995, 291 p, 247-259.

49. LASCOMBES, André, "Théâtre religieux des cycles municipaux, XVème et XVIème siècles", in *Chrétiens et musulmans à la Renaissance*, 37 coloquio internacional de estudios humanistas, 4-9 de julio de 1994, Poitiers: Centre d'Etudes Supérieures de la Renaissance, Paris: Edition Champion (sous presse).

En los siglos XVI y XVII, numerosas obras religiosas condenan los bailes considerados como de procedencia diabólica. En esta expresión del cuerpo, el hombre se exhibe. La Iglesia que quiere favorecer el desarrollo del alma reprueba esta agitación y más aun cuando se remite a la cultura musulmana. Parece ser por algún testimonio⁵⁰ que la gente de Zugarramurdi estaba preparando una fiesta de moros y cristianos cuando surgieron los problemas de brujería que pudo asociarse con las manifestaciones festivas a causa de la mentalidad de la Iglesia.

En las pastorales suletinas, teatro popular que viene de la Edad Media es notable el gusto por Oriente en particular en *Astiages, rey de Persia*, en la cual pesan las informaciones de los sabios astrólogos que condicionan la acción del rey que tiene miedo que su nieto le quite la corona. Este tema clásico de origen oriental lo encontramos en *la vida es sueño*, comedia filosófica de Calderón de la Barca del siglo XVII pero también integra algunos temas como el abandono del niño y la ayuda de animales salvajes que son comunes al cuento aljamiado de la *Doncella Arcayona*, todos propios de la cuenca mediterránea. Se desarrollan y modifican en el mundo cristiano y en el mundo musulmán⁵¹.

La pastoral introduce demonios y turcos que representan el mal y que luchan con personajes opuestos que representan el bien. Estamos frente a la lucha eterna, al enfrentamiento bien/mal. Suele vencer el bien y el otro aunque vencido, siempre sigue luchando.

Los demonios bailan con el ritmo de: “Bon voyage cher Dumolet” y los turcos entran al ritmo de “Marie trempe ton pain”, canciones populares francesas. La música lleva un ritmo rápido, alegre vivo. También se toca cuando actúan los malos la música de la canción: “Sonnez infidèles”⁵², texto, actuación y música dan al espectáculo un aspecto burlesco adecuado para un espectáculo festivo y popular.

Los demonios y los turcos actúan a menudo en grupo y forman un coro como en las tragedias griegas pero con un papel invertido. Cantan a voces y cuentan sus maldades y se alegran de ellas. Van asociados todos los malos y los infieles. El papel es importante exige muchos actores que se mueven de modo ruidoso y que bailan de forma viva y graciosa. Los demonios llevan varitas con lazos terminadas por ganchos de hierro que les permite llevar milagros a cabo y con un golpe dan la muerte, resucitan, cambian las cosas. A veces tienen un pequeño látigo, los turcos llevan un bastón. Turcos y demonios llevan hermosos trajes rojos. Entre otros títulos de espectáculos de este tipo se puede mencionar: *Mus-*

50. Henningsen, *The witche's advocate: Basque witchcraft and Spanish Inquisition*, Reno: University of Nevada, 1980.

51. APAT-ECHEBARNE, A. *Noticias y viejos textos de la “lingua navarrorum”*, San Sebastián: Sociedad guipuzcona de ediciones y publicaciones, 1971, 220 p, capítulo La pastoral, p. 153-158.

52. Auteurs multiples, *La tradition au Pays Basque*, Saint Sébastien: Elkar, 1994, 598 p, p. 248-260.

tafa el gran turco. Tenían lugar estos espectáculos en las plazas o delante de la iglesia.

El gusto por lo oriental que aparece es reductor y burlesco y no se puede integrar en el gusto orientalista. Aquí estamos frente a una forma degradada de lo oriental.

Dances y pastorales

El dance es una especie de teatro popular, que se desarrolla en tres partes en su forma completa: primero la disputa entre el ángel y el demonio, después la pastoral y por fin la lucha entre moros y cristianos. Con el paso del tiempo se reduce a veces al paloteado. Se representa en Ainsa (Aragón) la *morisma*, drama en el que participa el pueblo para recordar una antigua batalla de García Ximénez sobre los árabes en el siglo XI. En Jaca (Aragón) el primer viernes de mayo desfilan para recordar el vencimiento de los moros en el siglo VIII. En el norte de los Pirineos, San Vidian preside en Martres-Tolosane (Haute Garonne) un combate de moros y cristianos para la fiesta de la Trinidad. En Antzuola (Guipúzcoa) los vascos juzgan, condenan y matan al moro encadenado, herencia de una larga tradición de los esclavos moros paseados por la ciudad por los carnavales en la ciudades de Europa: el moro sigue siendo el enemigo.

En el alto Aragón presentan para los días de fiesta del santo, protector del pueblo *pastoradas* que son pequeñas comedias satíricas que describen de forma burlesca la vida de los pastores. En ellas se encuentran rasgos satíricos de los entremeses españoles con mezcla de género como en el teatro medieval, rasgos de comedias de capas y espadas, de santos, de magia, los papeles cómicos van desempeñados por zagales o por el mayoral alternan a veces con soldados moros o cristianos que utilizan una serie de términos para designar al musulmán como *morusco* o *rey de moros*.

Estas pastorales, y dances, así como los cuentos y leyendas sirven para recordar personajes más o menos conocidos, tipos humanos que no presentan incertidumbres en la acción o en el desenlace. Las batallas constituyen un juego, un baile rústico que simboliza el enfrentamiento de dobles opuestos. La mayor parte de las veces se conoce la evolución obligatoria de los episodios.

El moro o el turco corresponde a un arquetipo así como el gigante Galafrás, exigen tributos para enriquecerse:

“30 pares de perros de caza
y 100 donzellas
vírgenes bellas y jóvenes.
Y 100 camellos
de los más hermosos
y además 100 caballos
blancos
muy bien herrados”.

Es el derecho para pasar un puente que se pide al cristiano. En los pueblos de Navarra, de Aragón y del País Vasco existe una persona que organiza el juego para la creación de la pastoral, pastorada o dance y en particular para las que tienen como tema las luchas entre cristianos y turcos o moros.

Fiesta ritual de la caza del moro

En esta sociedad de cristianos, el enemigo número uno es el moro que se considera peligroso por su capacidad proverbial al trabajo en la agricultura, por su capacidad en ahorrar dinero y por su numerosa prole. Los dances aragoneses repiten los prejuicios populares acerca del moro y se encuentran en fiestas simbólicas como la caza del moro de Torralba por el día de San Juan. La víspera se espera a Juan Lobo bandido y moro, al día siguiente la persona que desempeña el papel se cubre de hierba y de hiedra se viste con un saco y se ennegrece la cara. Los miembros de la cofradía de San Juan le persiguen por los jardines y los trigales hasta capturarlo cerca del agua y allí bailan un paloteado. Después de subir al moro a caballo vuelven a la plaza donde el preso recibe insultos y entonces se aclama al santo del pueblo. Después del juicio se le sentencia y se tira dos escopetazos como si se le fusilara. Le llevan en el caballo donde cuelga como cadáver. La fiesta de la caza del moro va pagada por la cofradía. Este espectáculo de carácter purificador constituye una fiesta colectiva para los que repiten la tradición. Se superponen los rasgos mágico-religiosos del rito y la cultura cristiana asume los sucesos históricos gracias a la acción simbólica expresiva y eficaz. El símbolo moro recuerda el dominio musulmán, lleva el nombre del bandido Juan Lobo que asoló la zona, se pretende que estas fiestas tienen carácter histórico a causa del contacto con los moros⁵³.

Sin embargo se puede observar que estos ritos y danzas tienen lugar a menudo por el día de San Juan en toda Europa. Hombres armados recorren las ciudades, estos procesos concretos se acumulan alrededor de la oposición histórica moro-cristiano pero también alrededor de la oposición crítica bien/mal o de la oposición social bandido / justicia. La fiesta es entonces un medio para el pueblo de exortizar sus demonios, sus terrores, es un momento de purificación y de cambio de vida de la comunidad antes de dedicarse a la siega⁵⁴.

Las canciones

Algunas canciones populares se refieren también a los moros pero es posible que sean alteraciones a causa de la guerra de África de 1860. El canto tradicio-

53. Fiesta de San Juan de Laguardia de Álava
"Pordón - dantza de Tolosa"
"Alardes de Ariaga"

54. ASIÁIN ANSORENA, Alfredo, "Otsailean: en el mes del lobo", *XII journées de folklore, culture traditionnelle du groupe Ortazar*, Septiembre 1996, 31 p, p. 2-7.

nal Iru erega magoak que sirve para el corro se fue transformando así en Lekeitio: *Los tres reyes de Maruecos* (Magos) “en camino tan largo, música en el cielo, en el mundo trompeta, la señora Josefa tocando trompeta, reverencia de Cristo, pongámonos de rodillas, adoremos a Jesucristo. ¿Quién anda en nuestro prado? Los repollos de berza están en flor: padrecito, madrecita ¡¡hurra, hurra!! dije⁵⁵.”

Otras minorías, a menudo asimiladas con los moros, los gitanos aparecen en otra canción popular:

“Los gitanos saben hacer jugarretas, hacer jugarretas y robar pollos. Lupaireton, etc.

Los gitanos saben robar pollos, robar pollos y esconderlos bajo el zarzal. Lupaireton, etc.”

Los juegos infantiles⁵⁶ van acompañados de canciones como por ejemplo ésta recogida en Salvatierra:

“La torre del oro qué bonita es, me ha dicho una señora: ¿cuántas hijas tiene usted? Si las tengo, qué cuidado le da a usted que del pan que yo comiere también ellas comerán y del vino que bebiere también ellas beberán. Tan alegre que me vine y tan triste que me voy, que las hijas del rey moro me las quiere dar hoy.”

En Salvatierra y San Román de San Millán existieron unas versiones similares que sirven para jugar a la comba:

“Carta del rey ha venido,
para las niñas de Orá(n), de Orá(n),
que se vayan a la guerra,
a defender su corona.
Dame la mano paloma
quédate con Dios, pichona”.

Son recuerdos que se manifiestan en ritos infantiles del contacto episódico con los moros con las guerras con África, viejos recuerdos de la ocupación de Orán y de romances antiguos.

Sentido

La expresión popular en el folklore en particular en las fiestas, pastorales, pastoradas, dances como en la literatura más elaborada aporta datos para la historia de la sociedad. Las manifestaciones populares nos enseñan las repre-

55. AZKUE, Resurrección María de, *Cancionero popular vasco*, Bilbao: Biblioteca de la Gran Enciclopedia Vasca, 1968, Tomo I, p. 78.

56. *Atlas etnográfico de Vasconia, Juegos infantiles en Vasconia*, Bilbao: Etniker Euskalerrria, Eusko Jaurilaritza, Gobierno de Navarra, 1993, 934 p, p. 336.

sentaciones de dos mundos opuestos durante siglos, el mundo cristiano y el mundo musulmán, visto por los campesinos como el mundo del mal, puesto que este último aparece como el conquistador, el destructor, el dominante, a menudo el ladrón del santo del pueblo. La representación clara de la sociedad ibérica es la división durante siglos en un sistema de castas. Determina grupos de población, divididos entre cristianos viejos y nuevos cristianos. Los negros, moriscos, judíos y gitanos van asimilados al mal y marginalizados. La lucha simbólica expresada, reflejo tardío de las luchas entre moros y cristianos desempeñan un papel profiláctico, estético y emocional importante para que se mantenga una moralidad en el interior del pueblo. La violencia ritual se expresa así a partir de grupos equivalentes establece leyes de rivalidad importantes en tiempos de crisis para la supervivencia de la comunidad. En Navarra muchos dances se han perdidos y no quedan más que el acompañamiento del santo por un grupo de hombres, mujeres y niños que se dedican a diversas variaciones con la ayuda de palos al ritmo de la música que son los paloteados⁵⁷. Otros comprenden espectáculos completos aún muy vivos⁵⁸ en Aragón.

Los genios territoriales de las culturas del mediterráneo fueron rechazados por la religión dominante y confinados al estatuto de divinidades subalternas o diabolizados y asociados a formas más o menos monstruosas (enanos, dragones, gigantes). Estas figuras de la mitología menor fueron identificadas con la del moro vencido y expulsado. El moro encantado aparece como guardián sobrenatural de los tesoros. Se asocia pues al musulmán con el paganismo idolátrico. Los moros de la tradición peninsular forman parte de un binomio representan el aspecto virtual. El otro aspecto está encarnado por la figura del moro real de la historia viva a quien se atribuye el deseo de volver a una tierra en la que dejó sus tesoros. En algunas figuras del folklore los moros encantados prolonga la figura medieval del señor del otro mundo personaje mítico que se asocia a la historia del ciclo de la pérdida de España. En Granada las leyendas se mantienen mucho más vivas, en el país vasco-navarro no se halla más que un eco lejano que el orientalismo no consiguió despertar⁵⁹.

Según François Delpech, el personaje del moro remite a diversas tradiciones en particular cuando se relaciona al transfondo de la Estantigua⁶⁰ en sus vertientes individual, colectiva, furiosa y procesional⁶¹. El rey oculto y el ejército fan-

57. Aragües del Puerto, Jasa, Lanuza, Boltaña, Broto, Buesa, Linas de Broto, oto, Sarvisé o Toria.

58. Almodévar, Tardienta, Gurra de Gállego, Robres, Lanaja, Sariñena, Castejón de Monegros, Sena y Valfarta.

59. DELPECH François, "Un mito andaluz: el reino oculto de Boabdil y los moros encantados" in *Las tomas : antropología histórica de la ocupación territorial del reino de Granada*, José Antonio González Alcantud, Manuel Barrios Aguilera (Eds), Biblioteca de Etnología, Centro de Investigaciones Etnológicas Angel Ganivet, Diputación Provincial de Granada, 2000, p. 565-616.

60. Que presenta diversos aspectos: Wilde Jagd, Wutendes Heer y Santa Compañía.

61. DELPECH François, "Un mito andaluz: el reino oculto de Boabdil y los moros encantados" in *Las tomas : antropología histórica de la ocupación territorial del reino de Granada*, José Antonio González Alcantud, Manuel Barrios Aguilera (Eds), Centro de Investigaciones Etnológicas Angel Ganivet, Diputación Provincial de Granada, 2000, p. 589.

tasmal son elementos de la primera vertiente mientras que el rey musulmán vinculado a un tesoro remite a moros encantados en refugios subterráneos.

La dualidad a nivel de las manifestaciones fantasmales, móviles o fijas, la recurrencia al tema de la transgresión criminal son componentes comunes de las simbólicas del rey encantado y de la hueste. La estructura binaria del mito se funda en una alternancia de ocultamiento y manifestación, de reclusión y expansión. Son reminiscencias de un pasado sangriento cuyos espectros siguen habiendo los lugares de las tragedias de antaño.

Se encuentra también versiones andaluzas con el tema frecuente de la misa nocturna de los muertos o de la visión anticipada de los propios funerales, la cabalgata fantástica o el vuelo mágico⁶². Estas leyendas y creencias se adaptan al contexto del norte de la península. La estantigua y la mesnada asociadas a representaciones cristianas han sido recuperadas y interpretadas en períodos críticos de su historia por los moriscos y es muy posible que su contenido imaginario remita más bien a temas de procedencia oriental.

Los prodigios, las procesiones fantasmales, las batallas aéreas, los presos tienen sus equivalencias en el folklore del Norte de África de los genios. No cabe duda de que existe una relación entre el folklore ibérico de los moros encantados con el trasfondo mitológico pagano y preárabe⁶³.

Por otra parte se superpone la noción de Bien y de Mal que brota de la enseñanza de la religión católica en la que ha bañado el pueblo durante siglos. La Biblia ha determinado lo que se debía hacer. Esos marcos fijos han empapado nuestras mentes y el imaginario de creadores. Las iglesias se llenaron de retablos y de cuadros destinados a la educación del pueblo y se forjaron unas tradiciones. A menudo las representaciones de vidas de santos aspiraban a dar ejemplos y modelos pero otras veces los artistas procedían por alegorías más o menos explícitas. Pasamos de unos principios generales comunes a representaciones folclóricas.

De hecho esta presencia en el substracto de la población ha permitido el desarrollo de figuras contrastadas como lo describe Olivier de Marliave⁶⁴. Los moros en la mitología pirenaica desempeñan un papel importante como gigantes, ogros y constructores de tumbas y de castillos. Sus obras se atribuyen también en los cuentos a Roldán o a Hércules. Se asimilan los moros de leyenda a los gigantes y se les atribuye una fuerza descomunal. Las conquistas de los moros en Aragón y Navarra se mantiene así en la memoria colectiva. Brota también esta antigua presencia en la toponimia, en los apellidos, en los escudos, y a menudo funcionan por parejas.

62. TORQUEMADA, Antonio de, *Jardín de flores curiosas*.

63. POTOCKI, *Manuscrit écrit à Saragosse*.

64. MARLIAVE, Olivier de, *Trésor de la mythologie Pyrénéenne*, Luçon (85), Bordeaux: Sud-Ouest, 1996, 315 p, p. 131-135.

El hecho folklórico reviste una dimensión social, religiosa y no puede desligarse de la Historia propia y de las influencias de las comarcas limítrofes y se relaciona con las creencias, mitos, ritos y fiestas más vivos del antiguo reino de Granada. La fiesta con sus actividades expansivas, canción, danza, espectáculo, tiene su grado de subversión, modifica los comportamientos. Los moros, héroes, enemigos, los gigantes, los ogros de la mitología pirenaica son ante todo constructores según la tradición popular. Las azañas de unos pasan a otros. Son las imágenes de potencia y de fuerza sobrehumana que dominan⁶⁵.

En cuanto a la pregunta inicial planteada, a saber si el moro en fiestas y rituales es un elemento de multiculturalismo, podemos afirmar después de nuestra búsqueda que se mantiene presente en el arte, las creencias, la mitología, las fiestas, los espectáculos folklóricos, los rituales pero como eco lejano de la historia. Es un elemento presente, aunque secundario y tenue de la formación de la identidad vasca sin duda contribuye a su afirmación por oposición pero a la vez, a veces, se integra en lo más profundo para representar la fuerza, el poder, el enemigo, las angustias, el miedo a la muerte. Así pues la presencia del moro permite integrar la península en este Oriente mítico que ya empieza al Sur de los Pirineos.

CRONOLOGÍA

778: Carlomagno vencido en Zaragoza.

Derrota de Carlomagno en Roncesvalles.

Muerte de Roldán.

782: Campaña de Abd al-Rahman I contra los vascones.

791 – 792 – 794 y 796: Campañas musulmanas contra tierras alavesas.

799: Golpe de mano procarolingio en Pamplona y desplazamiento de la influencia de los Banu-Qasi.

800: Creación de Tudela por los moros.

842 – 850: Abd al-Rahmán III dirige compañías de castigo contra Musa Ben Musa. Su hermana uterina y aliado Iñigo Arista “el Vascón” tiene un hijo García Iñiguez, que imprime un cambio político y se distancia de sus parientes musulmanes. Alianza con Ordoño de Asturias.

Siglo X: Reliquias de las santas Nunilo y Alodia en Leyre.

905 – 925: Consolidación y expansión con Sancho García I.

65. MARLIAVE Olivier de, *Trésors de la mythologie pyrénéenne*, Toulouse: Annales Pyrénéennes, 1989, 308 p, p. 126-128.

921: Abd al-Rahmán III derrotada a los reyes cristianos de Pamplona y Oviedo en la batalla de Valdejunquera (Guesálaz).

924: Campaña de Pamplona. Derrota del rey Sancho. Musulmanes en Leyre.

926: Victoria de Simancas.
Sector de Sangüesa peligroso.

Siglo X: Sancho Garcés II Abarca entrega una hija a Almanzor : madre de Abd al-Rahmán Sanchuelo.

1004 – 1035 : Sancho III el Mayor asegura las fronteras con el Islam.

1453: Toma de Constantinopla.

1492: Conquista de Granada.

1571: Batalla de Lepanto.

1610: Expulsión de los moriscos, instalación en Biarritz de algun alfarero, herrero.
Carta de un morisco a los suyos desde San Juan de Luz.